



La Santa Sede

***DISCURSO DE SU SANTIDAD PABLO VI
AL REY DE JORDANIA,
SU MAJESTAD HUSSEIN I****

Lunes 11 de mayo de 1964

Con espíritu grato Nos damos a Vuestra Majestad una sincera bienvenida en Nuestra casa. Nos no hemos podido olvidar nunca la acogida verdaderamente real que Nos brindó durante Nuestra reciente peregrinación a Tierra Santa; Nos conservamos, de modo particular, el recuerdo de las innumerables pruebas de honor con que Vuestra Majestad rodeó Nuestra humilde persona a lo largo de Nuestra permanencia en el Reino Hachemita de Jordania. Con inmensa gratitud recordamos la constante compañía de Vuestra Majestad durante el vuelo sobre su territorio que Nos vio de peregrino en su tierra bendita.

Habiendo encontrado y conocido al pueblo de su Reino, habiendo visitado sus casas y sus ciudades, Nos sentimos confirmado y reforzado Nuestro afecto hacia él y Nuestros auspicios por su prosperidad; su felicidad y su paz. De modo particular Nos hemos sentido impresionado por los grandes esfuerzos que se han llevado a cabo en los campos de la cultura y de la educación por medio de las numerosas y modernas escuelas e institutos de enseñanza, así como en el sector agrícola que Vuestra Majestad ha alentado y asistido, llevándolo a mayores éxitos y a un admirable progreso. Nos tenemos confianza en que tan bienhechoras actividades continuarán y serán cada vez más fecundas. Vuestra Majestad puede estar seguro de que los católicos de Jordania harán lealmente todo lo posible para promover el progreso de su patria, sobre todo con sus iniciativas en el campo de la educación y del trabajo social, seguros de que gozarán siempre de sus derechos civiles y contarán con la benevolencia de Vuestra Majestad. Al noble y amado pueblo de Jordania, Nos auguramos todo favor celestial; sobre todo, Nos pedimos a Dios que proteja y salvaguarde a Vuestra Majestad y a la Real Familia y que derrame sobre Vuestra Majestad y sobre su Reino sus más señalados y abundantes favores.

*ORe (Buenos Aires), año XIV, n°612, p.4.
